✠

METRICO DISEñO

DE LA AFECTUOSA DEMONSTRACION, QVE LA

REAL MAESTRANZA

DE LA MVY NOBLE, Y SIEMPRE LEAL Ciudad de Sevilla executò la tarde del dia 24. del Mes de Octubre del año de 1738.

EN APLAUSO DE LAS CELEBBES NUPCIAS, QVE EFECTVO, EL SEñOR DON

CARLOS DE BORBON,

REY DEL AS DOS SICILIAS, CON LA SEñORA DOñA

MARIA AMELIA CRIS-TINA,

PRINCESSA REAL DE POLONIA.

COMPUESTO POR DON JUAN ANTONIO DE OJEDA GUERRERO.

Con licencia: En Sevilla, por PEDRO JOSEH DIAZ, en la Calle de la Sierpe.

OCTAVAS.

CAliope Sagrada, que en Orpheo
Tu influxo brilla; maquinando ensayos:
Solemnizada Vranica, que en Musèo,
Vivificantes cambias los desmayos:
Demàs Pegaseas, dad à mi deseo
Lomismo, que os diò Apolo con sus rayos;
Que à inspiraciones vuestras podrà en summa,
Volar el Numen, y correr la Pluma.

La solidèz de asumpto Cortezano
Rinde Violencias, si deleyte ofrece;
Y como và el poder de mano, en mano,
De un Cetro en fruto, à otro que florece,
Desciende el gusto circular Hispano
Con el augmento, que en los Reyes crece;
Haciendo à el eco de estos Instrumentos
Cantar las Musas, y parar los Vientos.

El superior precepto, que me intiman,
Con la ciega obediencia lo redimo:
Si mis solidas vozes no subliman,
O serà por defecto de un arrimo,
O porque por amargas no se impriman;
Con estas circunstancias las imprimo
Libres, puras, y limpias de la ofensa,
Si ay delito, castiguelo la Prensa.

El tiempo manda, la ocasion domina,
La citacion notoria me avasalla,
Fluye el discurso, y el amor fulmina,
Quanto mi pecho leal encierra, y calla;
Y pues la Realidad tanto ilumina,
La con quiescencia quite la pantalla,
Y verà en los Hispanos Andaluzes
Los obsequios luzir à todas luzes.

¶ 2 Des-

Despues, que à Partenope en ſu reſinto
(Italico Jardin, y delicioſſo)
De ſus doce Provincias Labyrintho,
El gran Carlos domina Poderoſo,
Yà, como Hijo del Monarcha Quinto
Yà, como Suceſſor Mageſtuoſo:
A Coronar llegò ſu Regio empleo
Con los amables Laſos de Hymeneo.

Al Sol, Carlos, elige por Conſorte,
En cuya Mageſtad, ò otro Sol Sella
Con fieles caractères de ſu Corte
Ynundada en fortunas toda ella:
Y en el feliz ſeguro de ſu Norte
Conſigue la ventura de ſu Eſtrella,
Pues el Lauro Triumphal de ſu Corona
Palas illuſtra, donde eſtà Belona.

El Gran Rey de Polonia Soberano
Diò à Napoles la bella en igual Hija
La Poderoſa mano de ſu mano;
Para que con tal ſuerte mande, y rija
Carlos ſu Reyno Partenopitano
En union tan feliz à dicha fija.
Le diò à Maria, nombre que profundo
Al Orbe alegra, y engrandeze al mundo.

Difunde Eſpaña Jubilos debidos,
Sus Reynos ſe complazen nada yertos,
Y en afectos los pechos encendidos
Se abraſan vivos, aunque vivan muertos:
Pues viendo dos poderes refundidos
En una Mageſtad, eſtàn muy ciertos,
Que paz, tranquilidad, guſto, y repozo,
Gozaràn todos juntos de tal gozo.

Formidable el Real cuerpo de reſpetos,
Con una voluntad entre dos almas,
Con el ſer duplicado en dos ſugetos,
Y con la gratitud en quatro palmas,
Hazen, que los placeres, por inquietos,
Zephiros corran, deteſtando calmas.
Y al numerar el gozo facilitan
Tranſcendencias, que el numero infinitan.

Nueſ-

Nuestro invicto Monarcha en tal concepto
Nuestra apreciable Reyna con tal gusto,
Los Principes, è Infantes con su afecto,
Todo Palacio, todo Gefe justo,
Y todo subiugado à Real objecto,
Gozan plazeres con amor robusto.
Y para mas obsequios, oy se humilla
La Regia Maestranza de Sevilla.
O Esquadron numeroso de Nobleza,
Que à tan gigante Anteo te dedicas;
Haziendo ofrenda con tu leal fineza,
que en tan plausibles pyras sacrificas;
Acosta, y fuerza de tu gentileza!
Ya, pues, que tu grandeza multiplicas
Mirate en la funsion, y en esta obra,
Donde, aunque mucho diga, nada sobra.
Concediose à Sevilla, que se hizieran
En fiestas Reales, publicos esmeros;
Si aquellas, en aplausos reververan,
Estos, del explendor son los Luzeros.
Aclamaciones justas se reyteran
En los proprios encomios de sus fueros:
Con que la fama pinta en esta parte,
Lo que obra el Cielo, lo que ayuda el Arte.
Magnifica Ciudad, en lo que hazes
Se conoce el valor, de lo que puedes!
Con Juez, y Diputados satisfaces
Exesos del primor con que te excedes.
En la opulencia, esplendida, complazes
Al mundo, rico, hermoso Ganimedes.
Que mas notoque, quien tan fiel te invoca;
Es, porque bien te toca, quien me toca.
Del Theatro, dispuesto, el aparato
Con brillantes adornos divertibles
A la vista le quitan el recato,
Queriendo ser de Jano perceptibles.
Qualquier Valcon, y todos, un retrato
Del esmero, y primor imperceptibles
Se miran, con razon, tan imperantes,
Que solo Apeles, lo dirà, ò Timantes.

Pausible confusion admirar puedo
Al portento armonioso en sus Paizes;
Pues Ecos, y Narzisos, con denuedo,
Luzen con resplandor, y sus matizes
Sugetos al dominio de otro Medo
Viven colores, reyno de Tapizes.
De forma, que en su Plaza està Sevilla
Ostentando La octava Maravilla.

Admirable exemplar de lo exquisito
El concurso venera, y este tanto,
Que completando el ser de lo infinito;
Para tal celebrar no encuentra quanto.
El rumor (aunque vaxo) forma un grito,
Que mucho asombra, sin causar espanto;
Y de conjunto tal, si bien se advierte,
De esta suerte reflexa tanta suerte.

A la Orden, y hora Militares,
En Tropa, se aparecen, prevenidos;
Y del pifano, y Caxa à los cantàres
Forman iguales, cuerpo, como unidos;
Desfilanse al despejo, ya dispares,
Y acorta diligencia obedecidos,
Diaphano el espacio se ennobleze;
Y à desfrutar empieza, lo que ofreze.

Del Marcial Esquadron lo numeroso,
Con los cargos de Exercito flagrante
Expresarè; por ver lo decoroso,
Que Heroe tanto le exorna fulminante.
El Belico Certamen amoroso,
Lo preside la Alteza del Infante
Don Phelipe; quien es Mayor Hermano;
Y por esso el Congresso es Soberano.

Con tal Athlante, aunque viva ausente,
Qual es la authoridad, se considera;
Sobra, que en lo mental estè presente;
Para ser su Persona la primera.
Su Hermandad magnifica como ingente;
Y se gloria ella, en tal manera,
Que le basta à su timbre, y à su gloria
Esta magnificencia en la memoria.

(1.) D. Joseph de Osorio Martel.
(2.) D. Albaro de Medina.
(3.) El Conde de Xerena.
(4.) El Marquès de Greñina.

Diputados de Plaza es un Osorio, (1.)
Con un Medina (2.) para que ambos juntos
Dispongan de la entrada al territorio,
Y à las quadrillas dèn discretos puntos:
Porque tanto vatiente promontorio
En un acto conforme mas asumptos.
Pues el afianzar el luzimiento,
Se debe à tal Conducta de talento.
A el Conde (3.) de Xerena de Padrino
El Marquès (4.) de Greñina le acompaña:
De cuyo luzimiento sobrevino
Traer à el Mayo à publica campaña,
Con Floresta de tanto peregrino,
Lacayo, que el hermoso Circo baña.
En pagizo, y celeste se ven, donde
El Marquès Phebo es, y Cielo el Conde.
Anuncian la funcion quatro Clarines,
Que salieron por calle Chicarreros,
Despues de los Criados de Andarines;
Siguen dos Picadores, compañeros
De otros dos Herradores en Rosines.
Asemilas, despues, vàn con enteros,
Frangibles Instrumentos à quien mira,
Y de afecto son Lanzas, de quien tira.
De Xerena (1.) orgulloso sale el brio,
Por la calle de Genova, y Greñina (2.)
Yà por la de la Sierpe, al desafio,
Hazia el Competidor diestro camina:
Y los dos igualando el alvedrio,
Practican la atencion mas peregrina,
Debida à la Ciudad, y esto supuesto:
Cada uno se vuelve al proprio puesto.
En dos partes, el Cuerpo dividido,
Por distintos parages à el Tropheo
Sale, con uniforme enardecido;
Explicando lo ardiente del deseo,
Amarcha seria se conforma unido,
para ostentar un Luminar paseo:
Y à Quadrillas caminan tantas Flores,
Quantas se vèn Sugetos, y colores.

Cada

Cada Bellerophonte, que se mueve,
A impulsos de su aliento generoso,
Tributa los anhelos, que se debe.
Brinda cada Pegaso, en lo brioso,
Fuego en los ojos, y en la boca nieve.
Y entre espumas nevadas, lo fogoso,
Al manexo del dueño se domella,
Y se forma en dos brillos, una Estrella.
Del Infante camina su Theniente (1.)
La primera Quadrilla presidiendo,
Luzido Villafranca de su Oriente,
Con los esmeros de quien va siguiendo;
Và Cespedes (2.) và un Tello, q̃ igualmente (3)
Con Toledo, (4.) los quatro vàn diciendo,
(Entre la amenidad de verde , y oro)
La esperanza constante à su decoro.
De Portero la Palma (5.) simboliza;
El Triumpho mas felìz, que ganar pudo;
Pues con Urrutia, (6.) y Gelo (7.) solemniza;
Lo que tanto Legorburu (8.) en si pudo.
Finalmente , finezas fecundiza,
Con la seguridad de tal Escudo.
Y al contener , en lo encarnado, plata
Su dilatado ardor mas se dilata.
En la tercera Tropa se enquaderna
El Cazàl (1.) por primero Diputado:
Le siguen un Tablantes (2) con Paterna (3.)
Vn Melgarexo, (4.) todos à el agrado,
Modo, Señorio, y gloria interna;
Mas luziendo al descuido , que al cuydado.
Y en la esphera celeste, y plata gozan,
La Nobleza, en que tanto se alborozan.
Dirigiendo otro Cespedes Quadrilla (5.)
Diputacion segunda lleva , y haze,
Qne Clarebout, (6.) Pintado, (7) y Quintanilla, (8)
Movidos del objecto, que oy renaze,
Eleven rendimientos en la Silla,
Modo con que el amor se satisface;
Pues à el ver argentados los carmines,
Buelan afectos à tan Regios fines.

(1.) El Marquès de Villafranca , y Carrion.
(2.) D. Francisco de Cespedes, su hijo.
(3.) Don Alonso Tello de Eslaba, y Cespèdes.
(4.) Don Nicolàs de Toledo, y Diaquez.
(5.) D. Francisco Xavier de Castañeda , Sr. de la Palma , Portero.
(6.) D. Juan de Vrrutia.
(7.) El Marquès de Villamayn c.e.o.
.) D. Sim n de Legorquru.
(1.) El Marquès del Cazal.
(2.) El Marquès de Tablantes.
(3.) El Marquès de Paterna.
(4.) Don Alonso Melgarexo , y Guzman.
(5.) D. Joseph de Cespedes
(6.) D. Juan Joseph Clarebout, Tello , y Cespedes.
(7.) D. Manuel Lopez Pintado.
(8.) D. Antonio Quintanilla, y Andrade.

De este Partido Señorea el Puesto
Greñina (9.) desempeños afianza;
En Victorias de todo contra resto:
Y Xerena (10.) à Esquivel (11.) à semejanza,
Le apadrina con animo dispuesto;
Prometiendole explendida bonanza.
Y en contienda cortèz, oy la Nobleza,
Diestra Triumphante, corre con destreza.

Esquivel, su Quadrilla la engrandeze,
Medina (1.) le tributa lucimiento,
Gonsalez (2.) la fructua, y enrriqueze;
Exforzando Toledo (3.) al fundamento,
En cuyo quaternion tanto floreze
El explendor, y brio de su aliento.
Y en la pagiza flor captan candores,
Los quatro Adonis en sus proprias flores.

El siguiunte lugar la Granja (4.) ocupa
Con Castilla (5.) su hijo, y con Pineda, (6.)
Y porque Federigui (7.) el claro tupa
Con la practica celebre, que hereda,
El afecto cordial le desocupa,
Para que competir con tanto pueda;
Pues que dàn à entender sus corazones
Blanco lo puro, Oro, sus blazones.

Sigue Villavicencio, (8.) Secretario,
Con Reales, (9) con Milan (10) y cõ la Roca, (11)
A el nacar quitan, quanto tiene vario,
Y le dexan lo proprio, que le toca:
Firmeza ofrezen, porque lo contrario
Les ofende, repugna, y les provoca:
Y el color nacarado en este empeño
Argenta la firmeza de su dueño.

En la quarta Quadrillà và Espinosa (1.)
Como Fiscal en cargo tan zeloso;
Consigue agregacion muy venturosa
En Robledo (2.) con Lasso (3.) generoso:
Ybarburu (4. (tambien, que en todo glosa,
Del primor de su fila, lo orgulloso.
Y con lo azul, y el Oro de su anhelo
Ostentan Magestades en el zelo.

(9.) El Marquès de Greñina.
(10.) El Conde de Xerena.
(11.) Don Francisco de Esquivel.
(1.) El Marquès de Medina
(2.) Don Ignacio Gonsalez.
(3.) Don Nicolàs de Toledo Golfin.
(4.) El Marquès de la Granja.
(5.) Don Antonio Castilla Paez, Cansino su hijo.
(6.) D. Juan de Pineda.
(7.) Don Juan de Saabedra Federigui.
(8.) Don Rodrigo Villa-Vicencio Secretario.
(9.) D. Francisco Reales, y Vivero.
(10.) Don Joseph Maria de Milan.
(11.) El Conde de la Roc.

A la Lid se previenen, y al sonido
Belico sonoroso, que la anima.
No ay Hercules, ni Hector, que sentido,
A su proprio denuedo no comprima.
No ay brutal Apenino enardecido,
Que al relincho su bulto no lo exgrima:
No ay (en fin) en el Circo, quien no aliente
La esperanza al deseo, que en si siente.
La invacion para unos impulsiva
Se dispone, los otros defenderse;
Aquellos, à el acierto su ansia viva;
Estos, con el cuydado à precaverse
En una tolerancia fugitiva;
Reciviendo à quienda sin ofenderse:
Cuyos empeños, vistos, los agravio,
Si reducirlos quiero à pluma, ò labio.
Protexidos de Adargas, se preparan,
Como de Armas iguales los partidos:
Estas, animan, à los que disparan,
Guardan aquellas, à los invadidos:
Corren, llegan al puesto, y alli paran;
Los que se ven (à el parecer) vencidos.
Salen los Convatientes de alli, y siguen
Convatidos de los que les persiguen.
A Villa Franca (1.) y su Quadrilla en viendo,
Como fuerte Esquivel (2.) persigue antes,
Despues veràs en las que van saliendo,
Huir, y contender todas triunphantes,
Vna vez exitando, otra sufriendo
Alternativamente Alcidamantes
Quadrilla por Quadrilla; y à este modo;
De este todo, por partes, se hizo todo.
Principio, medio, y fin, fue con tal arte;
Que la igual diversion de sus anhelos
Es la conformidad de parte, à parte,
Sin poder distinguir dos paralelos.
Admirable ocasion de ver à Marte
Vencido al duelo, y venciendo duelos:
Pues la paz en equivocas Campañas
El termino formò de Reales Cañas.

De

Goviernan el manexo. (1.)
Don Francisco de Esquivel.
(2.)
El Marquès de Grañina.

De Esquivel (1.) y Greñina (2.) el artificio;
El manexo principian, que lo astuto
Del garvo terminable al exercicio,
Assi Ginetes, como cada Bruto,
En tropos se fabrica el edificio,
Yà circular; yà recto su instituto.
Y en tanto Labirintho portentoso,
En deshazer, y hazer està lo hermoso.

Uniformes Alpheos subsistentes,
A Angerona aplaudiendo, como suya
A Aretusa le siguen permanentes;
Porque à tantos raudales, Cripstal fluya:
Caystros se transforman preheminentes
Para que todo Cisne, les instruya
Transparencias de nitidos Candores:
En servir à sus Reyes, y Señores.

Govierna la Chanverga. (3.)
El Marquès del Cazal.
(4.)
Don Rodrigo Villa-Vicencio.

Circunscripto este acto, se fecunda
Con el Cazal, (3.) y con Villavicencio, (4.)
Otro de la Chanverga, con que abunda
El primor de enlazar; donde evidencio
La primera floresta, que segunda;
Pues cada flor, que forman à el silencio
Del callado tropel, por bien pintada,
Se significa, y es significada.

Con este extremo visto se convocan,
A obiar del Aquilon injustas quexas:
Y segun le estimulan, y provocan,
En verdad, que con el corren parexas:
Y con tanta igualdad los Brutos tocan
Velozes el espacio, que perplexas
Admiracion, y gracia, en lo volantes,
Partir, correr, parar, son tres instantes.

Este, hasido de tanto heroyco Athlante,
El aplaudir, imponderable augusto.
Este, el modo que pudo su Achramante,
Authorizar à cuerpo tan robusto.
Este, lo Regio celebrar amante,
Con el dichoso objecto de su gusto.
Este, en fin, Coronar su confianza.
De Sevilla, la Regia Maestranza.

Aplau-

Aplauſo juſto, Victima felize,
Debido afecto, fee Solemnizada;
Conſtante Lealtad, que amor lo dize;
Nobleza Illuſtre de fineza armada
Nada tu luzimiento contradize:
Pues tanta Mageſtad queda obſequiada,
En tus Reyes, en Carlos Soberano,
Y en el Infante tu Mayor Hermano.
Sale Latona, y con ſu manto cubre,
Quanto Phebo flammigero ilumina,
Y quanto Aurora amante le deſcubre,
En las dos partes que velòz camina.
Rayos retira, y la Luz que encubre,
Su Madre la obſcureze, y acrimina.
El guſto ſiente, y el deſcanſo llama,
La Regia funſion ceſa, no la Fama.

FIN.

